

EXPOSICIÓN 525 AÑOS LOS REYES CATÓLICOS EN EL REINO DE MURCIA

(1488 - 2013)



ORGANIZA
Archivo General de la Región de Murcia

COLABORAN
Fundación Integra
Museo de Bellas Artes de Murcia
Museo de la Ciudad de Murcia
Museo de Santa Clara
Archivo Municipal de Murcia
Archivo Municipal de Caravaca
Archivo Municipal de Lorca
Archivo Municipal de Yecla
Caja Mediterráneo. Obra Social. Fondo Cultural Espín de Lorca

COMISARIADO
Isabel García Díaz
Francisca Amorós Vidal



Para la villa de Alhama, la conquista de Granada, supuso el comienzo de una nueva época de paz en la frontera y de crecimiento económico y demográfico bajo el Señorío de los Fajardo, que le llevaría a contar en el año 1530 con 96 vecinos, unos 384 habitantes.

HORARIO DE VISITAS: De martes a viernes de 9:00 a 14:00 h / 17:00 a 20:00 h.

LOS REYES CATÓLICOS EN EL REINO DE MURCIA. 525 AÑOS DE SU VISITA (1488-2013)

El matrimonio de los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón en 1469, supuso la unión de los reinos más importantes de la península, al tiempo que el reconocimiento de la monarquía hispánica y del estado moderno.

Los monarcas llegaron a Murcia el día 26 de abril de 1488, hace 525 años. La capital del Reino de Murcia se convirtió en la residencia de los monarcas y de la corte, es decir, en el centro administrativo de Castilla. Durante su estancia en la ciudad se preparó la campaña militar contra la zona oriental del reino de Granada. Tras presenciar los monarcas la fiesta del Corpus, el rey Fernando partió con las tropas al día siguiente, 6 de junio de 1488, hacia la ciudad de Lorca, para establecer en la ciudad su base de operaciones, dada su estratégica situación cercana a la frontera. El adelantado, D. Juan Chacón, había partido unos días antes con el grueso del ejército hacia Lorca.



Entrada de los Reyes Católicos en Murcia. José María Sobejano (1876)

El camino real de Murcia a Lorca sería el itinerario natural, pasando por las poblaciones de Librilla y **Alhama**, villas del señorío de los Fajardo, ahora bajo el dominio de D. Juan Chacón que, junto con Cartagena y Molina, habían contribuido con 40.000 maravedís para la campaña. Sin duda, debió ser un acontecimiento especial para las poblaciones del Valle, contemplar el paso del rey Católico y una parte del ejército de caballeros y peones con su armamento de ballestas y lanzas; la escena que el cronista no relata, pero que debió presenciar en el camino real, sería el recibimiento a la comitiva del Rey, a la altura de la villa de **Alhama**. El *alcaide* del Castillo acompañado de caballeros e hidalgos, muchos de ellos de la familia Fajardo, señor de **Alhama**, y otros tantos de sus vecinos, ofrecerían al Rey la fidelidad y hospitalidad de la villa, que había pertenecido a la Corona de Castilla desde el Pacto de Alcaraz en el año 1243.

Según la crónica, el rey hizo el recorrido entre Murcia y Lorca en dos días, 6 y 7 de junio de 1488. A mitad de camino entre ambas ciudades, quizá en las inmediaciones de **Alhama** y Totana, debió hacer un descanso donde pasaría la noche para continuar por la mañana temprano, la siguiente jornada, llegando a Lorca a las 2 de la tarde. La entrada triunfal en Lorca, con el juramento de los fueros y exenciones como había hecho en la ciudad de Murcia, le supuso al Rey Católico la pleitesía y el gran recibimiento de los lorquinos. Le esperaban D. Juan Chacón, adelantado de Murcia, y el Marqués de Cádiz, con el resto del ejército y la campaña organizada. Una campaña victoriosa, con la rendición de las plazas de Vera, Huércal, Overa, Mojácar, Níjar, la comarca de los Vélez, Orce y Galera, en cuyas fortalezas quedaron ondeando las banderas castellanas.

El Rey volvería a Murcia dejando abastecidos de hombres y provisiones los castillos conquistados. A finales de julio de 1488, una epidemia de peste se declaró en las ciudades de Cartagena, Lorca, **Alhama** y Librilla que provocó gran alarma en el reino. Finalizada la campaña, se prepara, con cierta urgencia, la partida de los Reyes y la corte camino de Yecla.

La culminación de la conquista del Reino de Granada en 1492 fue clave para la historia del Reino de Murcia y de España. La pacificación de la frontera murciano-granadina supuso, para las ciudades del reino, una paz duradera que permitió a las poblaciones crecer fuera de las murallas de los castillos. Ese mismo año Cristóbal Colón descubrió América y cristalizó la idea de España, mientras se comenzaba a forjar un imperio que alcanzaría su máxima extensión en el reinado de Carlos I de España y V de Alemania.

En estos años la villa de **Alhama** parece tener una población escasa que vive al amparo de su castillo, diezmada por las epidemias y su situación fronteriza. En 1494, el viajero alemán Jerónimo Münzer la describe como un “lugarajo de unas treinta casas, que tiene un castillo en lo alto de un monte; unas termas de agua clara y una buena fábrica de vidrio...”.



La rendición de Granada. Francisco Padilla (1882)